



# ISIDORO DE ANTILLÓN EN LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX



*Horacio Capel Sáez*







# ISIDORO DE ANTILLÓN EN LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

*Horacio Capel Sáez\**

## RESUMEN

Se estudia la situación de los estudios geográficos en España al final del siglo XVIII, y lo que supuso la aportación de Isidoro de Antillón en el desarrollo posterior de los mismos. También se analizan sus principales obras geográficas.

**Palabras clave:** Isidoro de Antillón, Historia de la Geografía, Enseñanza de la Geografía, Liberalismo.

## ABSTRACT

*Isidoro de Antillón in Spanish geography of the XVIIIth and XIXth century.*

We present a review of the state of art of the geographical studies in Spain at the end of the 18th century. We also consider Isidoro de Antillón contribution to the subsequent development of the discipline and its main geographical works.

**Key words:** Isidoro de Antillón, History Geography, Geography teaching, Liberalism.

\* Universidad de Barcelona.





## INTRODUCCIÓN

El 3 de junio de 1814, hace ahora dos siglos, Isidoro de Antillón moría aquí en Santa Eulalia, después de haber sido detenido en Mora de Rubielos un mes antes y mientras era conducido preso a Zaragoza. Quedó truncada así, a sus 36 años, una carrera política y científica de gran valor.

La figura de Antillón es bien significativa de los cambios radicales que se produjeron con la crisis del Antiguo Régimen, y de las dificultades de la implantación del sistema político liberal en España. Fue uno de esos momentos en que España estaba a punto de dar un salto decisivo, y que quedó interrumpido, en este caso por la invasión francesa y la guerra de liberación, que fue al mismo tiempo una guerra civil, y por la reacción absolutista de Fernando VII.

No fue la primera ni la única vez que eso ha sucedido en España. En otras ocasiones se han visto también las consecuencias del espíritu reaccionario en España, el odio a los cambios, a la transformación. De manera similar, hoy los esfuerzos realizados desde la Transición democrática pueden hundirse como resultado de la crisis económica y de las políticas que se siguen.

Hablaremos primeramente de esos cambios en la época de Antillón, y luego aludiremos al significado de este científico en la historia de la geografía española.

## LOS CAMBIOS Y LA CRISIS

Isidoro de Antillón es una figura muy representativa de la tradición progresista e ilustrada de la geografía; y, al mismo tiempo, de las dificultades de la ciencia española a lo largo de su historia moderna y contemporánea. En su caso, fueron la guerra de la Independencia y la represión absolutista de Fernando VII, las que llevaron al fracaso parcial de los esfuerzos que se habían venido haciendo desde el siglo XVIII.

La vida, la obra y el pensamiento político y social de Antillón han sido bien estudiados recientemente<sup>1</sup>. Los calificativos que ha recibido, como el de “un intelectual liberal comprometido”, y otros similares, son bien significativos de su personalidad<sup>2</sup>.

Los cambios de la época ilustrada fueron muchos, con reformas profundas en España y América. La Constitución de Cádiz representó un momento estelar en la vida del país y de los americanos.

1 Entre los trabajos recientes sobre el Antillón geógrafo podemos citar los de CAPEL (1986), COLL I ROIG (1987) y HERNANDO RICA (1999); sobre la vida y obra de Antillón deben consultarse los numerosos trabajos de JAIME LORÉN (1995 y siguientes), MARTÍN CLARAMONTE (2008), CASTÁN (2009), GIL NOVALES (2010), ÁLVAREZ BARRIENTOS (2011), FORCADELL ÁLVAREZ (2012) y otros; así como el que ha realizado ESTEBAN MATEO en la edición de las *Noticias históricas de D. Gaspar Melchor de Jovellanos*, (ed. 1994). Especial interés tiene el epistolario familiar de Antillón, que comprende cartas desde 1790, cuando tenía 12 años, a febrero de 1814, publicado por JAIME LORÉN (1998).

2 BELTRÁN Y RÓZPIDE (1903) reunió algunos de los que se le tributaron a Antillón, en un discurso que sigue siendo esencial para el conocimiento de su figura, y que todavía se lee con interés y emoción.





Luego la vuelta de Fernando VIII, la reacción absolutista y la Década Ominosa, tras el paréntesis liberal de 1820-23, llevaron a la quiebra momentánea de todo lo conseguido con grandes esfuerzos. A continuación, la guerra civil provocada por los carlistas supuso otro momento de inestabilidad. Solo en la década de 1840, tras el convenio de Vergara, puede decirse que el país volvió a la normalidad.

Fue un momento perdido, como otros muchos: una de esas ocasiones admirables en que España encontró gentes preparadas y entusiastas dispuestas a modernizarla decisivamente.

Uno de ellos era, sin duda, Isidoro de Antillón. Nacido en 1778 en Santa Eulalia, tuvo una buena preparación como jurista: Bachiller en Cánones por la Universidad de Zaragoza en 1797; Doctor en Leyes por la de Valencia en 1798; sustituto en la cátedra de Cánones de la Universidad de Valencia el mismo año; miembro de la Real Academia de Cánones, Liturgia y Disciplina Eclesiástica de Madrid, al año siguiente, y abogado de los Reales Consejos en 1801.

Su formación en derecho estuvo presente durante toda su vida. Ingresó en la Real Academia de Derecho Español de Santa Bárbara de Madrid en abril de 1802, con un discurso titulado *Disertación sobre el origen de la Esclavitud de los Negros, motivos que la han perpetuado, ventajas que se le atribuyen y medios que podrían adoptarse para hacer prosperar sin ella nuestras colonias*, que solo se publicaría nueve años más tarde en Palma de Mallorca (Miguel Domingo, 1811)<sup>3</sup>. En él solicitaba a los gobiernos de Europa la libertad de los esclavos negros de América. En 1813 volvería sobre ello, y propugnaría también la abolición de la pena de azote a los indios.

Como es sabido, Antillón se dedicó desde 1800 a la actividad científica como catedrático de Geografía, Cronología e Historia en el Real Seminario de Nobles de Madrid. Pero la invasión francesa y la guerra de liberación nacional le harían cambiar radicalmente en sus tareas.

Con el comienzo de la guerra contra los franceses se convirtió en un activo político. A partir de 1808 la tarea política se hizo prioritaria. A comienzos de junio de 1808 salió de Madrid para Santa Eulalia y Teruel, donde organizó la Junta de Gobierno. Formó parte de la Junta patriótica turolense, y en 1809 pasó a Sevilla donde dirigió con José María Blanco White el *Semanario Patriótico*, de carácter liberal, y donde se ocupó de "la parte histórica", mientras que Blanco se ocupaba de "la política"<sup>4</sup>. También dirigió durante corto tiempo la *Gaceta de la Junta Central Gubernativa del Reino* en 1809<sup>5</sup>. Nombrado por la Junta Suprema magistrado de la Real Audiencia de Mallorca, tomó posesión en junio de 1810<sup>6</sup>. Durante la estancia en la isla reunió con gran esfuerzo materiales para escribir la "Historia Política de nuestra Revolución", con los sucesos de la guerra contra los franceses y los esfuerzos para orga-

3 ANTILLÓN (1802) 1811 y 1820; reedición y estudio de JAIME LORÉN (2006, 2007 y 2010).

4 JAIME LORÉN (2013), pp. 96 y 113-118.

5 JAIME LORÉN (2013), pp. 102-104.

6 También defendió la memoria de Jovellanos, en ANTILLÓN (1812). Véase sobre ello la edición y estudio de ESTEBAN MATEO (1994) y ÁLVAREZ BARRIENTOS (2011).





nizar la resistencia<sup>7</sup>. Intervino en la fundación del periódico *Aurora Patriótica Mallorquina*, editado por el impresor Miguel Domingo entre el 15 de junio de 1812 y el 30 de diciembre de 1813, periódico declaradamente liberal en el que intervino activamente Antillón con pseudónimo, al igual que los demás colaboradores, por el ambiente conservador y servil que dominaba en Mallorca<sup>8</sup>.

Fue miembro relevante del bloque liberal que apoyaba la elaboración de la Constitución<sup>9</sup>, promulgada el 19 de marzo de 1812. El 23 de mayo de 1813 tomó posesión como diputado por Aragón en las nuevas Cortes que debían elaborar la legislación, desarrollando una intensa e importante actividad hasta su cese el 15 de enero de 1814. Intervino activamente en los debates de las Cortes de Cádiz, defendiendo medidas liberales y progresistas, desde la libertad de imprenta a la libertad económica y la desaparición de las normas gremiales, las desvinculaciones de tierras, la abolición de los mayorazgos, de los monopolios gubernamentales, la independencia del poder judicial, los enterramientos fuera de la ciudades, y otras<sup>10</sup>.

Su actividad en estos años fue frenética, sin que las consecuencias del grave atentado que sufrió el 3 de noviembre de 1813, a la salida del Congreso, afectaran a ella. Trató los más variados temas. Escribió textos de propaganda política sobre el rey y las juntas patrióticas, sobre la evolución política y militar, sobre la separación de poderes y sobre cuestiones eclesiásticas y los bienes de la iglesia, en sentido regalista. Era creyente, pero muy crítico con las injusticias, también con las de la iglesia y la jerarquía eclesiástica. Cuestionó el poder temporal de los obispos y papas, y abogó igualmente por la supresión del tribunal de la Inquisición.

Era, sobre todo, amante de la libertad y de la legalidad civil. En su *Representación a las Cortes al jurar la Constitución* exclama: "ya soy ciudadano español, ya soy hombre libre, ya no reconozco más imperio que el de la ley para juzgar y para ser juzgado" y se declara "encarnizado enemigo de la tiranía, defensor de la libertad y derechos del hombre"<sup>11</sup>.

En el debate sobre la Constitución de Cádiz, para diferenciarse de los franceses algunos diputados introdujeron una perspectiva historicista, que encontraba en el pasado determinadas reformas que se pretendían introducir, y que se reflejan en el mismo texto constitucional. En el *Discurso preliminar leído en las Cortes al presentar la Comisión de Constitución el proyecto de ella* se alude a las distintas

7 BELTRÁN Y RÓZPIDE (1903).

8 Véase JAIME LORÉN (1998), pp. 87-106, que ha identificado al menos 75 artículos de Antillón, y numerosas informaciones sobre la actividad que desarrolló en Cádiz cuando volvió a esta ciudad hacia finales de abril de 1813.

9 JAIME LORÉN (2009 y 2013), p. 40.

10 BELTRÁN Y RÓZPIDE (1978), GIL NOVALES (2010), CASTÁN (2009), FORCADELL ÁLVAREZ (2012). El trabajo más reciente sobre su actividad es el de JAIME LORÉN (2013), pp. 44-82, que muestra que Antillón participó prácticamente en todas las sesiones de las Cortes durante el periodo en que fue diputado, con, al menos, 233 intervenciones y propuestas sobre las más diversas cuestiones, desde jurídicas, administrativas y políticas a militares, económicas, sanitarias, religiosas y educativas.

11 *Aurora Patriótica Mallorquina*, 22 de septiembre de 1812, nº 100, p. 413, en ESTEBAN MATEO (1994), p. 34.





tradiciones de los Reinos de España, a los fueros y a las limitaciones que imponían a la autoridad real<sup>12</sup>. Seguramente Antillón era uno de los que más decididamente apoyaba esa perspectiva. En efecto, ya en su *Descripción de Teruel* (1800) había cuestionado la organización social de su época, presentando modelos alternativos de sociedades, en este caso el de la sociedad igualitaria de la Edad Media. En esa obra estimó, como hacían otros muchos ilustrados, que los fueros habían constituido la base de la prosperidad del territorio, ya que "igualando las condiciones y no privilegiando unos ciudadanos sobre otros, caminaban según el espíritu militar y de población, que eran sus dos objetos esenciales, y solamente daban distinción al mérito y la virtud". En sus intervenciones en las Cortes de Cádiz, en diversas ocasiones mantuvo posiciones similares, defendiendo, por ejemplo, que las sentencias de jueces y tribunales fueran públicas como se había hecho en el antiguo Reino de Aragón<sup>13</sup>.

En 1814, a la vuelta de Fernando VII y con la abolición de la Constitución de Cádiz, el significado profundamente liberal y progresista de Antillón le marcó de forma negativa, siendo señalado como uno de los que habían de ser detenidos en primer lugar<sup>14</sup>, tal como sucedió. Pronto fue considerado "el primer mártir de la libertad y de los derechos del hombre en sociedad", como le calificó algún periódico en 1821<sup>15</sup>. En 1820 las Cortes liberales dispusieron que el cadáver fuera exhumado del cementerio municipal de Santa Eulalia y depositado en una capilla lateral en la iglesia del pueblo. Pero en 1823, acabado el Trienio Liberal y restaurado el absolutismo, una partida realista sacó sus restos de dicho panteón, los quemó públicamente y aventó sus cenizas. Hasta ahí llegó el odio a su persona y a sus ideas.

## ANTILLÓN Y LA GEOGRAFÍA

La crisis del antiguo régimen afectó de forma especial a la ciencia, y acabó con uno de los más espectaculares periodos de desarrollo de España. De manera similar sucedió en la geografía, a la que se dedicó formalmente Antillón tras el nombramiento como catedrático.

Muchas evoluciones quedaron truncadas en la ciencia, en general, y en la geografía, en particular. Gran número de resultados de las expediciones botánicas a Indias, organizadas por los gobiernos ilustrados, quedaron sin continuidad y los materiales sin publicar<sup>16</sup>. También quedó truncada y sin continuidad la obra de naturalistas que habían emprendido investigaciones que conducían en la misma dirección que las realizadas por Alexander von Humboldt<sup>17</sup>. Así, por ejemplo, las que em-

12 Ver CAPEL (2012).

13 Véase también "Cartas que D. Isidoro de Antillón... dirige a su amigo D. Ignacio López de Ansó, sobre la antigua legislación municipal de las ciudades de Teruel y Albarracín y sus aldeas en Aragón", en JAIME LORÉN (1998), pp. 145-148.

14 NAVARRO LATORRE (1978).

15 JAIME LORÉN (2013), p. 88.

16 PUERTO SARMIENTO (1988), CAPEL (1986).

17 CAPEL (2000).





prendió Simón de Rojas Clemente, de la misma generación que Antillón, cuyo *Viaje a Andalucía* solo ha visto la luz dos siglos más tarde<sup>18</sup>. También en ingeniería tanto militar como civil se interrumpieron iniciativas que estaban en marcha y tardarían años en volverse a activar.

Hablaremos en primer lugar de la geografía del siglo XVIII, y luego de la obra geográfica que realizó Antillón.

## CAMBIOS EN LA CIENCIA Y EN LA GEOGRAFÍA

El XVIII ha podido ser calificado como el Siglo de los Viajes, más incluso que el siglo XVI<sup>19</sup>, y se avanza de forma significativa en el conocimiento del globo terrestre. Lo cual permitió disponer de nuevos datos sobre la Tierra (sobre su estructura física, sobre las plantas, sobre los pueblos...), lo que tuvo grandes consecuencias en todos los campos de la ciencia y, lógicamente, de manera especial, en la geografía.

Esta ciencia se vio afectada por el triunfo de la física newtoniana, que impulsó expediciones y trabajos para obtener la medida exacta de la dimensión y de la forma de la Tierra. Lo que condujo a una "nueva geografía", que elaboraron autores como Maupertuis, en Francia, y Manuel de Aguirre, en España, tras la publicación de los trabajos de Jorge Juan y Antonio de Ulloa sobre la medida del grado de meridiano<sup>20</sup>.

Es el siglo que progresa también en el conocimiento de la naturaleza y en la elaboración de taxonomías de la misma. Pero éstas no eran fáciles y había diferentes aproximaciones, como mostró la polémica entre Linneo y Bufón, que tuvo gran eco en España y en Indias<sup>21</sup>.

Se avanzó asimismo en el debate sobre la Tierra y se empezó a superar el obstáculo bíblico, es decir, el peso del relato de la creación e historia de la Tierra narrada por el *Génesis*, con el Diluvio como acontecimiento fundamental. Ello permitió que se pusieran los cimientos para el desarrollo de la geología<sup>22</sup>.

En el siglo XVIII se fueron creando instituciones técnicas y científicas nuevas, y en relación con ellas se desarrollaron corporaciones profesionales y comunidades científicas institucionalizadas. Aparecen asimismo nuevas ramas en el árbol de la ciencia<sup>23</sup>. Eso afectó a la geografía, que había tenido desde su nacimiento, en la época clásica griega y romana, un carácter matemático e histórico (en el sentido de la expresión *historia* en griego, es decir, como 'descripción' o 'narración'). El naci-

18 CLEMENTE RUBIO (2002), y CAPEL (2002).

19 CAPEL (1985).

20 Véase AGUIRRE (1782).

21 CAPEL (1995 y 2002).

22 CAPEL (1985).

23 CAPEL (1995).





miento e institucionalización de nuevas disciplinas científicas no dejó de afectar a una ciencia antigua como la geografía, que abordaba cuestiones astronómicas, físicas, políticas y regionales. La geografía se vio afectada por el crecimiento de la historia natural, la botánica y, más tarde, la geología, y por el desarrollo de estudios especializados de economía y estadística. Todo ello afectó a la geografía, que en muchos casos quedó cada vez más identificada con la dimensión descriptiva y con la parte especial (como la había llamado Varenio en el siglo XVII) o regional. La confección de mapas requería una creciente especialización astronómica, y geodésica, quedando en manos de corporaciones específicas. Se produciría con ello un cierto divorcio entre geografía y matemáticas<sup>24</sup>.

La tradición de estudios corográficos se diversifica en este siglo con las aportaciones de numerosos especialistas, desde botánicos y médicos a ingenieros militares<sup>25</sup> y nuevos estudios sobre el territorio, en todo el mundo y, especialmente, en América, donde existía una larga tradición de interrogatorios geográficos y de estudios corográficos.

## LA FIGURA DE ANTILLÓN

Antillón se sitúa en la concepción clásica de la geografía dominante durante la segunda mitad del siglo XVIII. Esta ciencia incluía conocimientos generales sobre la Tierra en sus dimensiones astronómica, física y política, en la parte general; y consideraba como una de sus tareas esenciales la descripción de países y regiones, en la particular o regional. Además, tenía una fuerte vinculación con la historia (la cual, para ser científica, debía apoyarse en dos pilares fundamentales: la geografía y la cronología).

Antillón se convirtió en geógrafo a partir de 1799, cuando le fue ofrecida la cátedra de "Geografía, Cronología e Historia" del Seminario de Nobles de Madrid, que estaba entonces vacante. Empezó las explicaciones en diciembre, como sustituto, y se convirtió en catedrático por oposición en marzo de 1800.

El Seminario de Nobles era una institución esencial para la formación de los hijos de la aristocracia. Había sido fundado en 1725 y reformado en 1762, cuando fue nombrado director Jorge Juan, y nuevamente en 1785<sup>26</sup>. Estaba en aquellos momentos en plena fase de reformas impulsadas por su director, el brigadier Andrés López y Sagastizábal, con el apoyo del ministro de Gracia y Justicia José Antonio Caballero.

Aunque la nueva situación profesional fue lo que le convirtió en geógrafo, puede decirse que siempre había tenido alguna inclinación a esta ciencia. En efecto, ya desde joven se interesó por "la

24 CAPEL (1982).

25 Pueden verse algunas de las descripciones corográficas realizadas por estos técnicos en *Biblio 3W* (índice de temas, "ingenieros militares" <<http://www.ub.edu/geocrit/bw-ig.htm>>).

26 ANDÚJAR CASTILLO (2004); referencias también en CAPEL (1982).





Economía Civil, Agricultura, etc.", según declaró en una carta a su padre. Durante su estancia en Zaragoza asistió a algunos de los cursos que impartía la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, y entabló relaciones de amistad con algunos ilustrados miembros de la entidad, entre ellos el deán Larrea e Ignacio de Asso<sup>27</sup>. En 1795, a sus 17 años, redactó una memoria sobre Albarracín, que obtuvo un premio de dicha Sociedad Económica, y permitió su ingreso como socio de mérito. Lo cual mostraba un interés por la corografía, campo al que podía llegarse también desde otras perspectivas, como por ejemplo desde el interés por la agricultura, la economía y la historia natural, así como desde la preocupación por el fomento y 'la felicidad pública'.

El título de dicho trabajo era: *Descripción Geopónica Corográfica, Económica, Política, Orictográfica, Botánica, del Corregimiento y Partido de Santa María de Albarracín en el Reyno de Teruel*<sup>28</sup>. En la primera parte, basada en fuentes bibliográficas y documentales, presentaba el medio físico y la actividad económica de la comarca. En la segunda, valoraba la observación directa del territorio y aprovechaba la que realizó en un viaje por el partido de Albarracín. La lectura de este trabajo –a través del resumen que hizo el mismo Antillón en forma de cartas a un paisano suyo, publicadas en el *Memorial Literario* de Madrid<sup>29</sup>– impresiona vivamente, sobre todo cuando se recuerda que había sido elaborada por un joven de 17 años, que recorrió atentamente el territorio, realizó observaciones personales de gran interés y reunió ricas informaciones sobre el estado de los pueblos y de su economía, atreviéndose, además, a proponer medidas de mejora y fomento<sup>30</sup>.

En 1800 retomaría el estudio corográfico con una *Descripción corográfica-histórica del corregimiento de Teruel*, que redactó para ser admitido como socio de la Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid<sup>31</sup>. En esta y en el anterior trabajo muestra conocer los trabajos de Guillermo Bowles,

- 27 Sobre la vinculación de Antillón con la RSAAP y los cursos que siguió en ella véase JAIME LORÉN (1998), p. 73-76, y epistolario, especialmente 1795-1798. Desde esos años conservó amistades que le apoyarían luego en su carrera madrileña.
- 28 Se trata de un amplio trabajo de 220 páginas, BELTRÁN Y RÓZPIDE (1903), pp. 109-110. De él se publicó un extracto en el *Memorial Literario* de Madrid en forma de una serie de cartas publicadas desde noviembre de 1795 a diciembre de 1797. Sobre la bibliografía de Antillón sigue siendo de gran valor la recopilación y análisis que realizó BELTRÁN Y RÓZPIDE (1903), pp. 114-122, y JAIME LORÉN (1998).
- 29 En la edición que han realizado de dicha *Descripción* JAIME LORÉN (2006). También BELTRÁN Y RÓZPIDE (1903), pp. 114-122.
- 30 Seguramente aprovechó la información que podía obtener como hijo del administrador del conde de Fuentes, y también de algunos escritos de su tío Jacinto Antillón, como se deduce de una carta a su padre el 7 de diciembre de 1795, resumida en JAIME LORÉN (1998), p. 11.
- 31 La Memoria no fue publicada, pero se conserva el informe que emitieron los socios Pedro Gil Bernabé y Domingo Agüero, por el cual conocemos que su estructura era muy semejante a la de la memoria sobre Albarracín, con una primera parte en que se describe todo el corregimiento, y una segunda dedicada a las ciudades y pueblos. Los censores ponderaban "la exactitud y puntualidad en la descripción" y consideraban que "sin más que esta obra tendría cualquiera viagero el itinerario más seguro para visitar todo aquel País".





de Ignacio de Asso y de José de Cavanilles, cuyas obras seguramente le afirmaron en su interés por la historia del territorio, y a los que no duda, eventualmente, en criticar.

Antillón fustigó en esos trabajos el atraso y la ignorancia de la población. Pero lo importante es que no solo hace diagnósticos, sino que propone medidas concretas, por ejemplo, para mejorar las prácticas agrarias y las labores practicadas, con el uso de abonos, el plantío de árboles y la selección de las semillas. Fustigó la decadencia de la artesanía y las manufacturas, proponiendo medidas para mejorar la instrucción popular, para lo que pretendía comprometer a párrocos y boticarios, en la línea de otros programas ilustrados de educación popular<sup>32</sup>; también creía necesario la creación de hermandades de labradores, la organización de montes de piedad, la supresión de gremios, y el desarrollo combinado de la agricultura, las artes y el comercio como bases de la riqueza. Muchas de esas ideas se encuentran también de manera muy similar en otros contemporáneos ilustrados, como el naturalista Simón de Rojas Clemente<sup>33</sup>. Pero todavía más significativo es que aparecen ya en esos escritos tempranos numerosas ideas que defendería luego con ahínco en su actividad política en las Cortes de Cádiz.

Instalado en Madrid como catedrático de Geografía, en marzo de 1801 retomaría sus antiguos estudios corográficos, publicando en el *Semanario de Zaragoza* un trabajo titulado "Descripción geográfico-histórica de la villa de Manzanera en el partido de Teruel". El título es, tal vez, significativo de la influencia que había tenido su nueva situación profesional: lo que antes habría denominado corografía se transforma ahora en geográfico e histórico. Seguramente estaba pensando en integrar esas descripciones corográficas en un plan coherente para la descripción geográfica de España y sus regiones, como en seguida hizo.

Entre sus tareas más urgentes como profesor del Seminario entraba la redacción de manuales de las materias que debía enseñar. El problema de la redacción de libros de texto para los centros de enseñanza se había planteado en el último tercio del siglo XVIII en varias ocasiones. Se trataba de sustituir las clases dictadas y los apuntes manuscritos que todavía se seguían usando en algunas instituciones docentes, como la Academia de Matemáticas de Barcelona, para la formación de ingenieros militares<sup>34</sup>. Frente a ellos, desde mediados del siglo XVIII, y nuevamente en el último decenio del mismo, se reiteraron medidas para la confección de libros de texto.

Antillón tuvo el encargo de traducir el *Curso de Matemáticas puras* del abate La Caille, aumentado por Theveneau, que se publicaría en 1800<sup>35</sup>. Más importante que eso, recibió el de redactar unas *Lecciones de geografía astronómica, natural y política* para el Seminario de Nobles, lo que ini-

32 CAPEL (1997).

33 Véase sobre sus ideas CAPEL (2002), y de manera general la edición que ha realizado Antonio Gil Albarracín del *Viaje a Andalucía* [1804] en la primera edición de esta obra, realizada en 2002.

34 Hemos publicado el *Curso de Cosmografía*, correspondiente al *Curso de Matemáticas* dictado por el director de la Academia, Pedro de Lucuce, entre 1739 y 1779, transcribiendo un manuscrito de 1776 (LUCUCE, 2000).

35 Citado por BELTRÁN Y RÓZPIDE (1903) p. 123.





ció inmediatamente. Su primer volumen apareció en la Imprenta Real en 1804. Ese mismo año la geografía estaba presente en los exámenes públicos que tuvieron lugar en julio de 1804<sup>36</sup>.

El análisis del volumen I de las *Lecciones de Geografía astronómica, natural y política. Escritas de Orden de S.M. para uso principalmente del Seminario de Nobles de Madrid* permite conocer las ideas que sobre esta ciencia tenía el reciente catedrático y las fuentes que utilizó.

Este primer volumen está dedicado esencialmente a la geografía astronómica, con una última lección sobre hidrografía. Aparecen en él los temas clásicos de esta parte de la disciplina: definición de los círculos de la esfera, determinación de posiciones mediante la observación astronómica, figura y magnitud de la Tierra, medidas itinerarias, latitud y longitud, movimiento, posiciones de la esfera terrestre y sus consecuencias, el sistema copernicano del universo y la determinación de las longitudes.

El autor considera que la geografía astronómica es la parte más elevada o 'sublime' de la geografía, y constituye "un ramo de las ciencias físico-matemáticas", una idea que expresó en varias ocasiones. Siempre valoró mucho la física y las ciencias naturales, que en las *Noticias históricas de Jóvenos* consideró esenciales, y estima, además, que "el descubrimiento de las ciencias de la naturaleza es el que ha dado el golpe mortal a las opiniones supersticiosas, perpetrando la extirpación de los errores, y abriendo el camino a las verdades"<sup>37</sup>.

El esfuerzo que efectuó para realizar el volumen I de estas *Lecciones* le produjo una grave enfermedad y casi le costó la vida, lo cual retrasó en dos años la aparición del volumen II, que había prometido editar en seis meses. También quedó muy afectado por lo que él mismo califica de "las calumnias miserables de estos hombres de mala intención" que habían cuestionado su trabajo, acusándolo de la utilización de materiales de otros autores<sup>38</sup>. Por ello se creyó obligado a reconocer que había extraído datos e informaciones de las numerosas obras que utilizó, pero que "a pesar de esto me hallo persuadido de que con sólo escoger y clasificar estos materiales y sujetarlos a un método nuevo he hecho alguna cosa agradable y útil a la juventud y *no he trabajado a costa de los demás*"<sup>39</sup>.

Conviene recordar que Antillón redactó el volumen I entre los 23 y los 26 años, sin haber tenido una preparación específica de geógrafo. Como dice también en la 'Advertencia' con que se inicia el volumen II, "en unas lecciones elementales, principalmente cuando el autor no es muy vete-

36 Ver Certámenes 1804. También Antillón, Certamen (1804). En su correspondencia alude al éxito de sus alumnos en los exámenes públicos que se celebraron, por ejemplo en una carta de 30 de abril de 1800 y en otra de 5 de septiembre de 1801, en JAIME LORÉN (1998) pp. 19 y 24.

37 *Noticias*, ed. 1994, p. 53, nota 3 de la edición de Palma, cit. por ESTEBAN MATEO (1994), p. 28.

38 En sus cartas familiares alude a veces a esos sinsabores, especialmente en diciembre de 1804 y enero de 1805; en diciembre de 1805 habla del año anterior como el de su desgracia. El esfuerzo que realizó para elaborar sus libros fue intenso, y su inquietud grande; el 30 de mayo de 1806 habla del tercer tomo de su obra, y alude a la ímproba tarea que realiza, en la que no ganan ni la salud "ni la necesaria alegría y tranquilidad de ánimo".

39 ANTILLÓN (1804-1806), *Lecciones*, vol. II, 'Advertencia', cursivas de Antillón.





rano en la ciencia, no se deben buscar cosas nuevas. El mérito de la obra ha de consistir en el método y en la coordinación de noticias escogidas". El párrafo final de dicha advertencia introductoria es una muestra de sus preocupaciones y de su método de trabajo:

"En España faltaban unas lecciones de geografía, escritas con la extensión de conocimientos que esta ciencia exige en su estado actual, quando no se la mira como un juguete de niños. Para desempeñar mejor las obligaciones de mi destino principal, y por corresponder a las órdenes del Rey, me he ensayado a componerlas. Confieso que mis luces son inferiores a la grandeza del objeto; mas por lo mismo los esfuerzos de la aplicación han debido ser mayores; y solo podrá lograr que la obra quede en el olvido para siempre, quien en la misma clase haga otra mejor".

En el volumen II de las citadas *Lecciones*, publicado en 1806, se dedica esencialmente a la geografía física, pero se inicia con unos "preliminares de geografía física y política" (lección XIV) y con una lección dedicada a la representación de la Tierra en planos, y uso de las cartas geográficas. Sorprende la escasa atención dedicada a la parte política en esta obra, que se vio afectada por su enfermedad y los disgustos producidos por las críticas al volumen I. Prueba de esto último es también que en este volumen II, de un total de 300 páginas, 190 están dedicadas al tema objeto del mismo, y otras 100 se dedican a un amplio 'Apéndice o Complemento' con nuevas informaciones a las lecciones del volumen I; lo que muestra que había seguido reuniendo información para mejorar dicho volumen. Es seguro que si hubiera tenido una vida académica normal, no interrumpida por la guerra y la actividad política, habría vuelto a editar ese volumen inicial totalmente renovado, y seguramente habría ampliado la parte política del volumen II. A los aspectos humanos y sociales dedicaría nuevamente atención, más tarde, en los *Principios de geografía física y civil* (Madrid, 1807)<sup>40</sup>.

En todo caso, para la redacción de las *Lecciones* estuvo muy atento a los avances que se habían hecho en la geografía durante las décadas anteriores, e incluso en los primeros años del Ochocientos, mientras elaboraba la obra. Utilizó especialmente, y cita en la presentación, las obras de "Geografía matemática y crítica de La Croix, la Astronomía de Lalande, los tratados de navegación de Bezout y Mendoza, y algunas obras de Mentelle"<sup>41</sup>. También utilizó ampliamente las obras de los marinos y astrónomos españoles de la época (por ejemplo, del Depósito Hidrográfico), con los que tuvo relación personal, y de los que incorpora numerosas informaciones<sup>42</sup>.

En general fue cuidadoso al citar las fuentes que utiliza. Por ejemplo, al explicar en la lección XII los métodos de construcción de globos para representar la Tierra, cita la *Géographie mathématique*

40 Sobre esta obra y sus fuentes véase JAIME LORÉN (1998), pp. 125-129.

41 Se trata de la *Introduction a la géographie, mathématique et critique, et a la géographie physique* del matemático francés Silvestre François Lacroix, 1804 (que tendría una segunda edición en 1811); de Josef Jérôme Lalande y de otras sobre las que puede encontrarse información en CAPEL (1982). Sobre la utilización de la obra de Mentelle, COLL I ROIG (1987 y 1989).

42 He hablado de ello en CAPEL (1982), cap. XII, pp. 284-28 y XIII, pp. 333-336.





de Lacroix “de cuyo precioso libro me he valido frecuentemente en muchas de las demostraciones pasadas”<sup>43</sup>. Es un ejemplo de una de las múltiples citas que van jalonando toda la obra. Que se extiende a colecciones de revistas del siglo XVII y comienzos del XIX, como las *Philosophical Transactions* de Londres, *Connaissance des Temps*, de París, o los *Anales de Historia Natural* de Madrid.

Estuvo muy atento a todos los avances que se hicieron durante el mismo periodo de redacción de su obra. En sus *Lecciones* explica con detalle observaciones astronómicas hechas durante 1803 e incluso a fines de abril de 1804 en el observatorio de Cádiz<sup>44</sup>, y da otras muchas muestras de la aplicación que tuvo para realizar la obra, utilizando obras diversas: unos 60 autores franceses (entre ellos Mechain, Gosselin y Fleurieu, además de los señalados), casi 40 españoles, 22 ingleses (Dalrímple, Renell, Arroswith y otros muchos) y una docena de otras nacionalidades fueron manejados por él, además de los autores clásicos, que también cita. Puede decirse que los geógrafos, navegantes, viajeros y astrónomos útiles para su obra fueron utilizados en la confección de la misma y cuidadosamente citados, entrecomillando los párrafos que cita literalmente. Era lector también de autores clásicos, que demuestra conocer bien, y que a veces leía en latín, y de escritores contemporáneos como Bernardin de Saint Pierre o Manuel José Quintana.

A partir del plan de trabajo que se había impuesto como catedrático de “Geografía”, debería también dedicar atención a la geografía política o civil, y a la especial o particular de los países del mundo, lo que pensaba hacer en otro volumen. Alude a ello claramente en las páginas finales de la lección XVIII, donde explica que tras haber dado una relación general de los fenómenos astronómicos que afectan a la geografía, y de la parte física de la Tierra, “resta considerar separadamente las asociaciones políticas en que los hombres se han reunido sobre esta superficie, las leyes, la constitución, los recursos, la religión, las fuerzas militares, la riqueza pública, las artes, y el estado del entendimiento humano en cada una de las naciones principales, como igualmente algunas particularidades corográficas de los territorios que ocupan”<sup>45</sup>.

Como se ve, Antillón había planeado redactar una geografía regional de los países de la Tierra. Da la impresión de que, al igual que pensaba Vareño en el siglo XVII, Antillón consideraba que los aspectos humanos deberían tratarse sobre todo en la parte regional. Al final de la lección XVIII, al hablar del método, señala que partiría de lo más próximo y, en círculos concéntricos, se dirigiría hacia lo lejano, lo que está inspirado en la obra de Mentelle<sup>46</sup>.

“Desempeñaré esta parte última de mi plan en forma de un viaje por el globo. Me supondré situado en Madrid, y desde este punto, como centro, tiraré radios más y más prolongados, que al fin abracen toda la circunferencia de nuestra península, cuya descripción debe ser

43 ANTILLÓN (1804-1806), *Lecciones*, vol. II, p. 352.

44 *Ibidem*, vol. I, pp. 310 y 311.

45 *Ibidem*, vol. II, pp. 190-191.

46 COLL I ROIG (1989).





de tanta más extensión, cuanto sus intereses nos deben ser más caros que los de las otras sociedades políticas. Seguiré luego, en razón de su proximidad a España, recorriendo las demás naciones de Europa y sucesivamente las otras partes del mundo, aunque con más o menos brevedad, según exige la mayor o menor importancia de nuestras relaciones civiles o morales con ellas. Tales son los objetos que deben ocupar el tomo 3º de estas *Lecciones*".

De ese plan se infiere que quería iniciar esta descripción regional con la geografía regional de España y Portugal. Lo que hizo en los *Elementos de la Geografía astronómica, natural y política de España y Portugal* (Madrid, 1808).

La aportación esencial de estos *Elementos* de la geografía de España reside en la sistematización de los datos, y en la cuidadosa crítica que realiza de ellos. Como era habitual en él, en su redacción utilizó igualmente una amplia documentación de obras generales sobre España y descripciones de los diversos reinos y regiones (Asso, Bowles, Casal, Cascales, Cornide, Cavanilles, Rojas Clemente, Vargas Ponce, Lagasca y otros muchos), de viajeros extranjeros, así como los informes de un cierto número de amigos y corresponsales que remitieron noticias diversas y cálculos sobre posiciones astronómicas de localidades<sup>47</sup>. Este último aspecto era de gran importancia, ya que si para las costas peninsulares se disponía de un trazado moderno y exigente gracias a la expedición de Tofiño, el interior, en cambio, no estaba tan bien cartografiado de acuerdo con las exigencias científicas de la época. En la crítica personal de la cartografía y de las determinaciones de posición existentes, Antillón muestra la buena preparación que había adquirido, astronómica y matemática<sup>48</sup>, así como el cuidado para señalar los errores sin dejar de reconocer el mérito de los trabajos que se realizaban, como en el caso de los mapas de Tomás López<sup>49</sup>. En la obra criticó también las causas políticas y morales que retardaban el progreso de la nación.

La realización de una geografía de los países del mundo se veía dificultada a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX por la inestabilidad de las fronteras políticas, como resultado de los conflictos europeos y las guerras napoleónicas. En el siglo XVIII eso había dado lugar a una aspiración a una geografía 'pura', independiente de dichas fronteras, para no tener que reelaborar continuamente los tratados de geografía. En la obra alude al retraso en publicar el volumen III de las *Lecciones*, y señala:

"Juzgando por las circunstancias y situación de la Europa, están aún lejos algunas de las naciones que la componen, y sus colonias en Asia y América, de tener aquella estabilidad en sus relaciones políticas que tenían veinte años hace, y que se necesita para describirlas en un curso de geografía, cuya utilidad no haya de ser del momento, sino que deba servir

47 Análisis de esta obra y de sus fuentes en JAIME LORÉN (1998), pp. 129-136; en esta obra hay también una reproducción de la parte dedicada a Aragón (pp. 183-187). Sobre los mapas de España y de Canarias que acompañan a esta obra, ver pp. 137-142.

48 En su correspondencia habla a veces de las observaciones astronómicas intensas que hacía, y que le dañaron la vista (carta al padre del 22 de septiembre 1802, en JAIME LORÉN (1998), p. 25.

49 CAPEL (1982).





con provecho en las escuelas por espacio de algunos años. Así, mientras dure en la Europa este orden de cosas, esta inconstancia y variación continua en los intereses de las potencias, por fin esta incertidumbre y agitación en que se hallan muchas asociaciones políticas, es imposible publicar el tomo III".

Para ayudar a la enseñanza de la geografía en el Real Seminario, Antillón consideró necesario elaborar un atlas, a lo que dedicó varios años. Aunque por las vicisitudes posteriores no llegó a culminar la publicación del mismo, entre 1802 y 1803 editó varios mapas parciales, acompañados de un "análisis en que se manifiestan los fundamentos sobre que se ha construido"<sup>50</sup>. También se interesó por los viajes, la determinación de las posiciones terrestres y los mapas antiguos, publicando además artículos en varios periódicos sobre estos temas, principalmente en *Efemérides de la Ilustración de España* y fue redactor, con Quintana, en *Varietades de Ciencia, Literatura y Artes*, de Madrid, donde en 1803 y 1804 se ocupó de artículos de astronomía y geografía.

Por otra parte, hay que recordar que el plan general que Antillón se había propuesto, y estaba desarrollando, poseía otras dimensiones. La cátedra que tenía era de 'Geografía, Cronología e Historia'. En algún momento se le añadió también la Astronomía y en algunas de sus obras señala que estos conocimientos de astronomía se reservaban para unos *Elementos de Astronomía*. En 1804 se le concedieron 700 ducados anuales sobre su sueldo como catedrático de Astronomía "para recompensar en algún modo su extraordinario mérito en la enseñanza"<sup>51</sup>.

Seguramente habría abordado también la elaboración de unos *Elementos de Historia* "en los que trataría de las vicisitudes y revoluciones políticas de los pueblos". Antillón era también historiador y desde su primer trabajo de juventud sobre Albarracín utilizó a los historiadores y consultó material de archivos en esta ciudad, Teruel, Valencia y otros lugares<sup>52</sup>. Además, en 1802 Antillón sería elegido supernumerario de la Academia de la Historia, lo que le llevó a participar en la tarea del *Diccionario geográfico e histórico de España*, siendo nombrado miembro de la Junta de dicho diccionario<sup>53</sup>.

A pesar de los problemas de salud que tenía, entre 1804 y 1808 desarrolló una gran actividad. Continuó con su esfuerzo para traducir obras de geografía francesas. Ahora la *Idea de la Esfera o Principios de Geografía Astronómica* de Rigobert Bonne (1727-1794), el geógrafo del Atlas de la *Encyclopédie*, con una primera edición en 1806 y otra aumentada en 1812<sup>54</sup>.

50 La relación de algunos de estos mapas y las fuentes en que se basó Antillón (que ascienden a varios centenares de autores antiguos y modernos) puede verse en JAIME LORÉN (1998), pp. 107-143; se incluyen asimismo las fuentes de varios de sus libros.

51 ESTEBAN MATEO (1994), en *Antillón*, p. 20. BELTRÁN Y RÓZPIDE (1903), p. 109 y ss., enumera diversos trabajos de Antillón sobre observaciones astronómicas.

52 Otras referencias a su labor como historiador en BELTRÁN Y RÓZPIDE (1903), pp. 38-40.

53 Sobre dicho diccionario de la Academia, CAPEL (1986 d).

54 BONNE (1806 y 1812). Un primer balance de la bibliografía de Antillón fue realizado por Ricardo BELTRÁN Y RÓZPIDE (1903).





Nunca abandonaría su interés por la descripción corográfica, e incluso durante la guerra, aprovechando la realización de viajes por Mallorca y Menorca, redactó memorias históricas sobre estas islas. Siempre consideró importante la descripción regional, y tampoco olvidó su preocupación cartográfica. En 1811 se publicarían unas *Noticias geográficas del mar Mediterráneo y de la carta que se publicó bajo la dirección de D...* (Valencia, 1811), donde comenta uno de los mapas inéditos elaborados en 1804 con destino al atlas proyectado. Sin duda aprovechó las reflexiones que había realizado en la elaboración de la *Geografía de España y Portugal* para hacer en las Cortes, el 31 de enero de 1814, una propuesta sobre la mejor división geográfica de la Península<sup>55</sup>.

### LAS IDEAS PEDAGÓGICAS DE ANTILLÓN

Podemos imaginar todo lo que la geografía española perdió con la muerte de Antillón. Éste estaba en relación con las innovaciones más avanzadas que se realizaban en el campo de la educación. Entre ellas con las ideas de Jovellanos y con las de Pestalozzi. Sabemos que su interés se extendía a campos diversos de las ciencias, y que asistió en Madrid a las clases del químico Luis Proust, al que en una ocasión califica de “amigo y maestro”.

Jovellanos fue una figura esencial del pensamiento reformista y preocupado por la extensión y la reforma de la enseñanza y la implantación de un verdadero sistema de educación, defendiendo ésta como un derecho fundamental de todos los ciudadanos; lo que sería un ideal de los reformistas de las Cortes de Cádiz. Propugnó la renovación de los métodos pedagógicos con la introducción del método experimental y la observación de la naturaleza<sup>56</sup>.

Gaspar Melchor de Jovellanos causó una profunda impresión a Antillón, expresando su admiración por él en varias ocasiones. Jovellanos había acabado precisamente la *Memoria sobre Educación pública* en Mallorca durante su prisión, y seguramente tuvo ocasión de pensar en ella durante su estancia en la isla<sup>57</sup>.

Otra innovación importante a la que estuvo ligado Antillón fue la difusión de las ideas de J. H. Pestalozzi. Este pedagogo suizo forma parte de la línea de renovación que propugna una enseñanza activa, y el énfasis en la observación de los espacios que rodean al alumno y a la escuela. En España, el interés por este autor cristalizó con la fundación del Instituto Militar Pestalozziano, para hijos de oficiales del ejército, y para formar maestros que difundieran sus ideas, y con la publicación de sus obras por la Imprenta Real.

Antillón fue nombrado en el citado Instituto “Censor de todo lo perteneciente a matemáticas sublimes” e Inspector General de Estudios. Los primeros maestros formados con el método en el

55 Cit. por JAIME LORÉN (2013), p. 80.

56 Sobre ello CAPEL *et al.* (1983), *Ciencia para la burguesía*, capítulo 1 por Julia MELCÓN.

57 ESTEBAN MATEO (1994). También los caps. 1 y 2 (por Julia MELCÓN) en CAPEL *et al.* (1983), p. ej., pp. 37-38.





Instituto fueron examinados en 1807, y se consideraron aptos para el uso del mismo. Además de ellos fueron citados como elementos que se habían "distinguido durante el ensayo del nuevo método, varias personas entre las cuales Isidoro de Antillón, José María Blanco, y José Mariano Vallejo"<sup>58</sup>. Aunque Antillón había escrito manuales generales, y siempre confió en la importancia de una aproximación que va de lo general a lo particular, no dejó de hacerse eco también en su obra de ideas pestalozzianas; como hace en la 'Advertencia' de su manual de 1807, donde alude a los métodos intuitivos, típicos de dicha pedagogía, y donde habla también de la necesidad de adaptar los conocimientos a la inteligencia y preparación de los alumnos, y del uso de la inteligencia más que de la memoria en la enseñanza de la geografía.

Había también muchas convicciones suyas que coincidían con los ideales pestalozzianos, o que podían enlazar fácilmente con ellos. Como el énfasis en la importancia del conocimiento del territorio. Desde los 17 años pensó que era preciso recorrerlo y observarlo, y que dicho conocimiento era esencial para realizar eficazmente las mejoras que se necesitaban, como lo expresó ya en el estudio que realizó sobre el Partido de Albarracín. En él consideró que "la vía de informes era demasiado falaz para fiarse de ella y teniendo presente que las falsedades de que se hallan llenos los Libros Geográficos provienen de que sus autores no vieron ni tocaron aquello que después se atrevieron a proponer al público". Por esa razón dudaba de los escritos, sobre todo si eran hechos por los mismos interesados (especialmente, los "manifiestos que hacen los pueblos") y prefería examinar el terreno y las construcciones, y usar directamente los archivos. Siempre apreció los viajes y los usa ampliamente en sus obras de geografía, donde afirmaría que "son la mejor guía de un escritor, y en general las sencillas relaciones de los viajeros y navegantes merecen preferirse a las más delicadas descripciones de algunos geógrafos que no han dejado su gabinete para ir a verificar los hechos sobre los puntos del Globo que describen".

Valoró igualmente la experimentación en la ciencia y en la enseñanza. Y también fue constante la atención que prestó al uso de mapas como aspecto básico de la descripción corográfica y para la enseñanza<sup>59</sup>. Ya en la segunda parte de la *Descripción de Albarracín*, al mismo tiempo que realizaba las observaciones, formaba también un *mapa*, "de cuya exactitud y veracidad podrá convencerse el más Pirrónico si registra el país que describo", descripción que se realiza "siguiendo el orden del mapa"; esa vinculación de la descripción con el mapa constituyó un principio esencial en todo su trabajo geográfico, como hemos visto. Y sería reiterado en numerosas ocasiones. Así en los *Principios de Geografía física y civil*, donde insistió en la necesidad de unir la teoría y la práctica, y de la utilización de mapas.

58 BLANCO SÁNCHEZ (1909), pp. 456 y 473, cit. por Julia Melcón, cap. 1, p. 36, en CAPEL *et al.* (1983). Según BLANCO SÁNCHEZ (1909), p. 473, en febrero de 1808 Antillón fue nombrado individuo de la Comisión Literaria del Real Instituto Militar pestalozziano.

59 Señalado por Julia MELCÓN, en CAPEL *et al.* (1983), p. 38, nota 101.





## LA INFLUENCIA DE ANTILLÓN EN EL SIGLO XIX

Después de la muerte de Antillón, las vicisitudes de la vida española y la crisis generada por la reacción absolutista afectaron también a su reconocimiento e influencia<sup>60</sup>.

Siguieron publicándose obras suyas, como los *Elementos de la geografía astronómica, natural y política de España y Portugal*, que se editaron en Valencia en 1815<sup>61</sup>. Pero durante el reinado de Fernando VII, y con la excepción del Trienio Liberal, su figura sería vilipendiada por los elementos más reaccionarios. Los cuales consideraban que el liberalismo era “un sistema inventado en Cádiz el año 12 del siglo 19, fundado en la ignorancia, absurdo, anti-social, anti-monárquico, anti-católico, y exterminador del honor nacional”<sup>62</sup>.

La impugnación y difamación de Antillón continuó después de su muerte, como muestra la feroz crítica del franciscano fray Manuel Saborido a los *Elementos de Geografía astronómica, natural y política de España y Portugal*, editada en 1808, y cuya segunda edición corregida se publicó en 1815, censura que conocemos gracias a un estudio de José María de Jaime Lorén<sup>63</sup>. El franciscano criticó duramente esta obra en el trabajo que lleva por título *Antillón descubierto y su grandeza derribada por el mayor pigmeo católico Fray Manuel Saborido del Orden de San Francisco*, escrita en 1818 y presentada a la Real Sociedad Económica Matritense, con una extensión, al parecer, de más de 200 páginas. Se trata de un intento de descalificación en toda regla de la obra de un científico liberal.

En ella el franciscano considera que la frase con la que se inicia el prólogo de esa obra geográfica, la de que “ningún estudio es más digno de la atención de los Españoles que la Geografía de la patria”, probaría que el autor consideraba el estudio de esta ciencia más útil que el de la religión. Califica a Antillón de “materialista, pirrónico, irreligioso, inconsiderado, ignorante, charlatán y almaña”<sup>64</sup>. Saborido lo considera contrario a la religión; cree que la obra de geografía de Antillón es una obra irreligiosa e impía, que debe ser prohibida “y dada a las llamas con todos los escritos de su jaez”. Estima que Antillón desacredita a España y quiere trastornarlo todo, y que la obra está llena de máximas impías y sediciosas.

El juicio crítico fue examinado por la Sociedad Económica y afortunadamente la opinión de Alejandro Oliván y de Ramón de Chimioni, que examinaron la obra del fraile, situó la de Antillón en su

60 Conviene advertir que la producción de Antillón es mucho más amplia que la aquí reseñada, e incluye numerosos debates relacionados con sus actividades políticas. Se van encontrando nuevos trabajos suyos y noticias contemporáneas sobre su obra, como puede verse en JAIME LORÉN (2013), pp. 82-87 y 101-108.

61 Otras referencias a la utilización de obras de Antillón en esos años, en JAIME LORÉN (1998), pp. 136-137.

62 Como se escribía en el periódico gallego *El Sensato* –fundado por un fraile dominico y un canónigo–, el 1 de julio de 1813, nº 95; reproducción facsímil en JAIME LORÉN (2013), p. 72.

63 JAIME LORÉN (2004).

64 *Ibidem*, p. 87.





lugar. Se decidió no publicarlo porque "denigra con expresiones infamatorias la memoria de este español a quien deberá siempre la nación la primera descripción geográfica natural y política de España"<sup>65</sup>.

Tras la muerte de Fernando VII y la implantación del régimen liberal, la obra de Antillón sería nuevamente apreciada y valorada. Sus libros siguieron siendo utilizados en la enseñanza, aunque serían pronto sustituidos por otros, en relación con los nuevos planes de estudio que se aprobaron y la normativa sobre libros de texto.

A partir de los años 1840, con la consolidación del régimen liberal y las reformas educativas, el sistema educativo cambió profundamente. Se crearon escuelas públicas, aumentó el número de maestros y de niños escolarizados, se fundaron escuelas de magisterio para la formación de docentes de enseñanza primaria, e institutos de enseñanza media en las principales ciudades, y se aprobaron planes de estudios con validez para todo el país. Todo eso representó una demanda de libros de texto de las diferentes materias que se impartían, entre las cuales estuvo siempre presente la geografía, tanto en la enseñanza básica como en la de bachillerato, por las funciones culturales y pedagógicas diversas que podía desempeñar esta materia, y su papel esencial para el conocimiento del propio país<sup>66</sup>.

El control de los libros de texto se realizó a través de la creación de una Comisión Central de Censura que examinaría los mismos, y la publicación de relaciones de los que eran aprobados, con listas que aparecieron en la *Gaceta de Madrid* a partir de 1852<sup>67</sup>. Se editaron un gran número de manuales para los diferentes niveles educativos y obras de geografía auxiliares para la enseñanza, mapas, cuadernos de ejercicios, excursiones escolares y otras<sup>68</sup>.

Sabemos que después de la muerte de Antillón sus libros fueron usados en la enseñanza secundaria y universitaria. De lo primero es significativo el hecho de que los *Elementos de geografía*, que se había reeditado en Valencia en 1815, conociera una tercera edición en 1824. También se hizo en Madrid una tercera edición de la *Idea de la Esfera* de Bonne, traducida por Antillón. En cuanto a su uso en la universidad, tenemos constancia de que la obra *Elementos de Geografía astronómica, natural y política de España y Portugal*, reeditada como se ha dicho en Madrid en 1824, fue aprobada

65 Los autores escribieron un texto "Sobre el Manuscrito de Fray Manuel Saborido titulado 'Antillón descubierto y su grandeza derribada'", firmado en Madrid el 11 de marzo de 1818, y publicado por JAIME LORÉN (2004), pp. 92-105. El mismo autor (2013), pp. 86-87, da noticia de una carta del *Diario de Madrid*, el 16 de septiembre de 1815, que considera que la *Geografía de España* de Antillón es "obra indispensable no solo para la instrucción de la juventud tanto privada como en los colegios militares y civiles, sino también para hombres que necesitan conocer la topografía de su país".

66 CAPEL et al. (1983), *Ciencia para la burguesía*; CAPEL et al., (1985), *Geografía para todos*; LUIS GÓMEZ, A. (1985), *La geografía en la enseñanza española*.

67 ESCAMILLA VERA (1978).

68 Sobre todo ello véase CAPEL, URTEAGA y SOLÉ (1988). Sobre la utilización de libros de Antillón en varias instituciones académicas, BELTRÁN Y RÓZPIDE (1903), p. 35.





en 1855, con el título de *Geografía astronómica*, como texto de geografía para la enseñanza en la Universidad, por real orden publicada en la *Gaceta de Madrid*<sup>69</sup>.

No volvieron a editarse las *Lecciones*. Pero, en todo caso, su obra fue utilizada, e incluso en ocasiones copiada (al igual que la de otros autores, entre los cuales F. Verdejo Páez) en algunos de los manuales que se publicaron. También tuvo una traducción al francés su geografía de España y Portugal.

Su obra fue también valorada de forma más general. Lo muestra, por ejemplo, el libro *La Geografía pintoresca, según los novísimos descubrimientos, tratados, balances comerciales, censos é investigaciones: obra adornada con magníficas láminas en acero que representan las más famosas ciudades de la Tierra, y con hermosos mapas, planos, etc.* (Madrid y Barcelona, 1844, 2 vols.). En este libro utiliza obras extranjeras de "los célebres geógrafos Adriano Balbi, Malte-Brun, Eryes, Huot y Larenaudière, según sus geografías hasta 1843, revisadas" y en lo que se refiere a autores españoles "redactado en vista de las obras de Antillón, Miñano, Torrente, Verdejo, etc y escritos de la Academia"<sup>70</sup>.

Pero con la consolidación del régimen liberal y los cambios que se produjeron en el siglo XIX hubo también modificaciones en las ideas. Nuevos conocimientos sobre el mundo; y sobre España. Hasta ese momento la geografía de España se enseñaba según las divisiones históricas. Así lo hizo Antillón, que no dejó de señalar, como hemos visto, lo inadecuado de éstas. Pero con la nueva división provincial de 1833 los libros de geografía tuvieron que incorporarla.

Con todo ello se hizo necesario elaborar nuevos manuales para la enseñanza en los distintos niveles. Y sus autores pudieron construir esas nuevas obras aprovechando los materiales que había reunido Antillón en su actividad de geógrafo.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, M. (1782), *Indagaciones y reflexiones sobre Geografía con algunas noticias previas indispensables. Por el Teniente Coronel Don Manuel de Aguirre, Sargento Mayor del Regimiento de Caballería de Borbón, e Individuo B.L. de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País* [Madrid: Por Joachim de Ibarra, Impresor de Cámara de S. M.]. Edición facsímil y Estudio Introductorio por Horacio Capel, Barcelona: Ediciones de la Universidad de Barcelona, 1981. 78 + XI + 339 pp. <<http://books.google.es/>>.
- ALMAGRO BASCH, M. (1978), "Justificación de la edición de estas obras", *Teruel*, 59 (dedicado al II Centenario del Nacimiento de Don Isidoro de Antillón y Marzo), pp. 7-12.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. (2011), "1812. Isidoro de Antillón retrata a Jovellanos: Moral y liberalismo para ciudadanos de bien", en FERNÁNDEZ SARASOLA, I. et al. (coords.), *Jovellanos, el valor de la razón (1811-2011)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, Instituto Feijóo de Estudios del Siglo XVIII, pp. 631-650.
- ANDÚJAR CASTILLO, F. (2004), "El Seminario de Nobles de Madrid, en el siglo XVIII. Un estudio social", *Cuadernos de Historia Moderna*, pp. 200-225.

69 CAPEL et al. (1983), p. 116.

70 (1844), *Geografía*, nueva edición como *Geografía universal* en 1857.





ANTILLÓN, I. DE (1800), *Juicio de un cuaderno anónimo intitulado: Elementos de Geografía. Lo escribe para desengaño del público...* Madrid: por Torres y Brugada, 28 pp. (BELTRÁN Y RÓZPIDE, 1903, p. 114; JAIME LORÉN, 1998, p. 107).

- (1800), *Curso matemático de La-Caille, aumentado por Theveneau, traducido por...* (BELTRÁN Y RÓZPIDE, 1903, p. 125).
- (1802), *Carta esférica del Grande Océano, con un análisis en que se manifiesta los fundamentos sobre que se ha construido; por D... para uso del mismo Seminario.* Madrid: Imprenta Real, 16 pp., un mapa (PALAU Y DULCET, 1948-1977, nº 13024; JAIME LORÉN, 1998, pp. 107-110).
- (1802), *Carta esférica del Océano Atlántico, Atlántico: con un análisis en que se manifiestan los fundamentos sobre que se ha construido, por D... para uso del mismo Seminario,* Madrid: Imprenta Real, 2 h. + 32 pp., 2 mapas (PALAU Y DULCET, 1948-1977, nº 13025; JAIME LORÉN, 1998, pp. 110-113).
- (1802), *Carta esférica del Océano Reunido y Gran Golfo de las Indias, con un análisis en que se manifiestan los fundamentos sobre que se ha construido.* Madrid: Imprenta Real, 4º, 2 h. 30 pp., un mapa (PALAU Y DULCET, 1948-1977, nº 13026; JAIME LORÉN, 1998, pp. 113-117).
- (1803), *Carta de la América Septentrional desde su extremo N. hasta 10º lat., con un análisis en que se manifiestan los fundamentos sobre que se ha construido...* Madrid: Imprenta Real, 4º, 52 pp. y un mapa (PALAU Y DULCET, 1948-1977, nº 13027; JAIME LORÉN, 1998, pp. 117-124).
- (1803), *Carta esférica de la Escandinavia o del mar Báltico, reynos de Suecia, Noruega y Dinamarca,* Madrid: Imprenta Real, 4º, 31 pp., un mapa (PALAU Y DULCET, 1948-1977, nº 13028).
- (1804), *Certamen público de astronomía, geografía, cronología e historia, que tendrán en el Real Seminario de Nobles algunos caballeros seminaristas baxo la dirección de su catedrático ... Isidoro de Antillon el día de julio de 1804 a las 5 de la tarde.* [S.l.: s.n., s.a.].
- (1804-1806), *Lecciones de Geografía Astronómica, Natural y Política Escritas de Orden de S. M. para uso principalmente del Real Seminario de Nobles de Madrid, Por el Dr. D...* Madrid: Imprenta Real, Vol. I, XIII + 400 pp., 6 láms. Vol. II, 301 pp., 2 láms.
- (1806), *Noticias históricas sobre Los Amantes de Teruel,* Madrid: Impr. de Fuentenebro y Cía., 48 pp.
- (1807), *Principios de geografía física y civil,* Madrid, Imprenta Real, 16 + 136 pp., 2 láms.
- (1808), *Elementos de la Geografía astronómica, natural y política de España y Portugal,* Madrid: Imprenta de Fuentenebro y Cía., 8º, XXXVIII + 254 pp., 1 mapa.
- (1811), *Noticias geográficas del Mar Mediterráneo, y de la carta que se publica baxo la dirección de D...* Valencia: por José Ferrer de Orga y Cía., 8º, 32 pp. (BELTRÁN Y RÓZPIDE, 1903, p. 134; JAIME LORÉN, 1998, pp. 139-142).
- (3 de abril de 1811), "Carta de un aragonés residente en Mallorca a su amigo D. M. J. Q. establecido en Cádiz, sobre la necesidad de asegurar con leyes eficaces la libertad del ciudadano contra los atropellamientos de la fuerza armada", *Gaceta de Aragón* (JAIME LORÉN, 2003, nota 227).
- (1811), *Disertación sobre el origen de la esclavitud de los negros, motivos que la han perpetuado, ventajas que se le atribuyen y medios que podrían adaptarse para prosperar sin ella nuestras colonias,* Palma de Mallorca: Imprenta de Miguel Domingo, 7 hojas y 125 pp.
- (1812), *Noticias históricas de D. Gaspar Melchor de Jovellanos. Conságralas a sus respetables cenizas Y. M. de A. M.* Palma: Imp. de Miguel Domingo, 60 pp.





- (1812), *Noticias históricas de D. Gaspar Melchor de Jovellanos. Conságralas a sus respetables cenizas*. Y.M. de A.M. Segunda edición, corregida y aumentada. Palma: Imprenta de Miguel Domingo, 64 pp.
  - (1813), *Noticias históricas de D. Gaspar Melchor de Jovellanos. Conságralas a sus respetables cenizas*. Y.M. de A.M. Tercera edición. Cádiz: Imp. Tormentaria, (ESTEBAN, L., not. 97-99).
  - (1815), *Elementos de la Geografía astronómica, natural y política de España y Portugal*. 2ª edición, corregida y aumentada, Valencia: Imprenta de Estevan, LVIII + 485 pp., 2 láms.
  - (1820), *Disertación sobre el origen de la esclavitud de los negros, motivos que la han perpetuado, ventajas que se le atribuyen y medios que podrían adoptarse para hacer prosperar sin ella nuestras colonias. Leída en la Real Academia Matritense de derecho español y público, el día 2 de abril de 1802 por el Dr. Isidoro de Antillón, su individuo exento y miembro de varios cuerpos literarios. Y publicada en 1811 con notas en apoyo e ilustración de la misma doctrina*. Valencia: Imprenta de Domingo y Mompié, 1820. 144 pp. (disponible en Google Books).
  - (1823), *Géographe physique et politique de l'Espagne et de Portugal, suivie d'une Itineraire détaillé de ces deux royaumes*. Paris: Chez Picquet (De l'Imprimerie de Didot le Jeune), 8°, XV + 238 + 160 pp., 1 mapa (Palau 13034).
  - (1824), *Elementos de la Geografía astronómica, natural y política de España y Portugal*. 3ª edición, Madrid: León Amarita, LIX + 439 pp., 2 mapas.
  - (1994), *Noticias históricas de Don Gaspar Melchor de Jovellanos*. Edición y estudio de León Esteban. Valencia: Universidad de Valencia, Dpto. Educación Comparada e Historia de la Educación, 178 pp.
  - (2006), *Descripción del partido de Albarracín en 1795*. Edición de José María de Jaime Lorén y José Luis Castán Esteban. Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL), 158 pp.
  - (2006), *Disertación sobre el origen de la esclavitud de los negros, motivos que la han perpetuado, ventajas que se le atribuyen y medios que podrían adoptarse para hacer prosperar sin ella nuestras colonias*. Edición crítica, José María de Jaime Lorén. Calamocha: Centro de Estudios del Jiloca, 200 pp.
  - (2008), *Elementos de la Geografía astronómica, natural y política de España y Portugal*. Reedición, Madrid: Instituto Nacional de Estadística, 340 pp.
- BELTRÁN y RÓZPIDE, R. (1903), *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de Ricardo Beltrán y Rózpide el día 31 de mayo de 1903*. Madrid: Imprenta y Litografía del Depósito de la Guerra, 182 pp. <[http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/catalogo\\_imagenes/grupo.cmd?path=3706363](http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=3706363)>.
- (1978), "Extractos de las intervenciones de D. Isidoro de Antillón en las Cortes de Cádiz de 1813", *Teruel*, 59 (dedicado al II Centenario del Nacimiento de Don Isidoro de Antillón y Marzo), pp. 215-239.
  - (1978), "Obras escritas por D. Isidoro de Antillón, con breve crítica de las mismas", *Teruel*, 59 (dedicado al II Centenario del Nacimiento de Don Isidoro de Antillón y Marzo), pp. 165-214.
  - (1978), "Biografía de D. Isidoro de Antillón", *Teruel*, 59 (dedicado al II Centenario del Nacimiento de Don Isidoro de Antillón y Marzo), pp. 13-78.
- BLANCO SÁNCHEZ, R. (1909), *Pestalozzi, su vida y sus obras. Pestalozzi en España*, Madrid: Imprenta de la Revista de Archivos.
- BONNE, R. (1806), *Idea de la esfera, ó, Principios de geografía astronómica, por Mr. Bonne. Obra traducida del frances, mejorada con algunas notas y arreglada al meridiano de Madrid*, Madrid: Imp. de Fuentenebro y Compañía, 68 pp.





- (1812), 1727-1794, *Idea de la esfera ó Principios de geografía astronómica / por Mr. Bonne; obra traducida del francés, mejorada con algunas notas y arreglada al meridiano de Madrid por Isidoro de Antillón*, Palma en Mallorca: Imprenta de Miguel Domingo, 2ª ed., corr. y aum., 76 pp.
  - (1829), *Idea de la esfera. ó. Principios de geografía astronómica, por Mr. Bonne. Obra traducida del francés, mejorada con algunas notas y arreglada al meridiano de Madrid*, Madrid: Imp. D. León Amarita, 72 pp. (BELTRÁN Y RÓZPIDE, 1903, p. 130).
- BROC, N. (1975), *La Géographie des Philosophes; géographes et voyageurs français au XVIIIe siècle*, Paris: Ophrys, 595 pp.
- CAPEL, H. (1974), "La personalidad geográfica de Vareño", In VAREÑO, B., *Geografía General*, Barcelona: Universitat de Barcelona (Colección Pensamiento y Método Geográficos), pp. 1-146 <<http://books.google.es/>>.
- (1981), "La geografía en los exámenes públicos y el proceso de diferenciación entre geografía y matemáticas en la enseñanza durante el siglo XVIII", *Areas. Revista de Ciencias Sociales*, 1, pp. 89-112. <[http://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/2519/1/A1\(1981\)%20p%2091-111.pdf](http://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/2519/1/A1(1981)%20p%2091-111.pdf)> <<http://revistas.um.es/areas/article/view/81691/78801>>.
  - (1981), "Los Diccionarios geográficos de la Ilustración española", *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, 31, b, pp. 1-51 <<http://www.ub.es/geocrit/geo43.htm>>.
  - (1982), *Geografía y matemáticas en la España del siglo XVIII*, Barcelona: Oikos-Tau, 389 pp.
  - (1985), *La Física Sagrada. Creencias religiosas y teorías científicas en los orígenes de la geomorfología española*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 224 pp.
  - (diciembre de 1989), "Historia de las ciencias e historia de las disciplinas científicas. Objetivos y bifurcaciones de un programa de investigación sobre historia de la geografía", *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, 84, 68 pp. <<http://www.ub.es/geocrit/geo84.htm>>. Reproducción parcial en *Anthropos. Revista de Documentación Científica de la Cultura*, 11 (Nueva edición), pp. 12-23.
  - (1985), "Geografía y arte apodémica en el Siglo de los Viajes", *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, 56, 60 pp. <<http://www.ub.es/geocrit/geo56.htm>>.
  - (1986), "Isidoro de Antillón", *Boletín Informativo de la Fundación Juan March*, 166, pp. 3-18. Reproducido en *Suplementos. Materiales de Trabajo Intelectual* (abril de 1994), Editorial Anthropos, Barcelona, nº 43. (Nº especial sobre "La Geografía Hoy. Textos, Historia y Documentación"), pp. 59-66.
  - (1987), "Cursos manuscritos y textos impresos en la enseñanza científica de los ingenieros militares", *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, vol. XXXIX, nº 2, pp. 161-169.
  - (1995), "Ramas en el árbol de la ciencia", In DIEZ TORRES, A., MALLO, T. y PACHECO, D. (coords.), *De la Ciencia Ilustrada a la Ciencia Romántica. Actas de las II Jornadas sobre "España y las Expediciones Científicas en América y Filipinas"*. Madrid: Doce Calles/Ateneo de Madrid, pp. 503-535.
  - (1996), "Flora Peruviana et Chilensis", *Quipu. Revista Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología*, México, vol. 11, nº 1, pp. 119-123.
  - (1997), "Filosofía y ciencia en los debates sobre el territorio en la España del siglo XVIII", *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, Oviedo, Universidad de Oviedo, Instituto Feijóo de Estudios del Siglo XVIII, 2ª época, nº 5, pp. 59-100.
  - (1997), "Física, historia natural y geografía en un programa ilustrado de educación popular", In *Homenaje a Luis Alfonso González Polledo*. León, Universidad de León, pp. 13-23.





- (enero-abril 2000), "De la armonía de la naturaleza a la física del globo. Las interrelaciones de la naturaleza terrestre durante el siglo XVIII", *Quipu. Revista Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología*, México (número especial dedicado a "Humboldt y la ciencia americana. Bicentenario"), vol. 13, nº 1, pp. 81-104.
  - (2002), "El viaje científico andaluz de Simón de Rojas Clemente Rubio: de la historia natural a la geografía", In CLEMENTE RUBIO (2002), pp. 17-46.
  - (2002), "Los estudios sobre el territorio", in PESET REIG, J.L. (dir.), *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla. Siglo XVIII*, Salamanca: Junta de Castilla y León, Vol. IV, pp. 465-498.
  - (2012), "La fuerza de los ideales. Creación de Estados nacionales, constituciones políticas y transformación democrática", In CHAPARRO, J. e Isabel DUQUE FRANCO, I. (eds.), *Independencia y construcción de Estados nacionales: poder, territorialización y socialización. Actas del XII Coloquio Internacional de Geocrítica*, Bogotá 7-12 de mayo. <<http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/Capel-conferencia.pdf>> <<http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas.htm>> <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-418/sn-418-4.htm>>
- CAPEL, H. et al. (1983), *Ciencia para la burguesía. Renovación pedagógica y enseñanza de la geografía durante la Revolución liberal (1814- 1857)*, Barcelona, Ediciones Universidad de Barcelona, 356 pp. <[http://books.google.es/books?id=Bg04vUMFLZ0C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](http://books.google.es/books?id=Bg04vUMFLZ0C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)>
- (1985), *Geografía para todos. La geografía en la enseñanza española durante la segunda mitad del siglo XIX*, Barcelona, Los Libros de la Frontera, 236 pp.
- CAPEL, H., SANCHEZ, J.E. y MONCADA, O. (1988), *De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*, Barcelona, CSIC y Ediciones el Serbal, 390 pp.
- CAPEL, H. y URTEAGA, L. (1983), *José Comide y su Descripción Física de España*, Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona, 141 pp. <[http://books.google.es/books?id=Bg04vUMFLZ0C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](http://books.google.es/books?id=Bg04vUMFLZ0C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)>
- CAPEL, L., URTEAGA, L. y SOLÉ, J. (1988), *El libro de Geografía en España*, Barcelona, CSIC y Ediciones de la Universidad de Barcelona, 214 pp.
- CASTÁN, J.L. (2009), "Isidoro de Antillón, un intelectual y político turoense al servicio de la causa liberal", *Turia*, 91, pp. 441-456.
- CERTÁMENES (1804), *Certámenes Públicos de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada; de gramática Castellana, Latina y Francesa; de Poética y Rhetórica; de Astronomía, Geografía y Cronología e Historia; de Matemáticas, de Física; de Lógica y Metafísica; y de Economía Política; de Dibuxo, de Música, Bayle, Esgrima y Equitación, que tendrán en el Real Seminario de Nobles de Madrid algunos Caballeros Seminaristas los días 12, 13 y 14 y siguientes de julio a las 5 de la tarde*, Madrid: Imprenta Real, 194 pp.
- CLEMENTE RUBIO, S. de R. (2002), *Viaje a Andalucía. Historia Natural del Reino de Granada (1804-1809)*. Edición, transcripción, estudio e índices de Antonio Gil Albarracín. Otros trabajos de Horacio Capel Sáez y M<sup>a</sup> Pilar San Pio Aladrén. Almería-Barcelona: GBG Editora, 1247 pp.
- COLL I ROIG, N. (1987), *El pensament geogràfic d'Antillon*. Tesis de Licenciatura dirigida por el Prof. Horacio Capel, Universidad de Barcelona, septiembre, 180 pp.





- (1989), "La geografía de la Revolución Francesa y su influencia en España: Antillón y la obra de Mentelle", In VALERA, M. y LÓPEZ, C., *Actas del V Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, Murcia, 1989*. Murcia: D.M/P.P.U., vol. III, pp. 1493- 1504.
- ESCAMILLA VERA, F. (1978), *La enseñanza de la geografía en España durante el siglo XIX: los libros de texto aprobados*, Tesis de Licenciatura dirigida por el Dr. Horacio Capel, Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona.
- ESTEBAN MATEO, L. (1994), *Noticias históricas de Don Gaspar Melchor de Jovellanos. Isidoro de Antillón*, Universitat de València.
- FORCADELL ÁLVAREZ, C. (2012), "Isidoro de Antillón y Marzo: de provinciano ilustrado a mito de la nación liberal", *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 87, pp. 41-50.
- GEOGRAFÍA (1844), *La Geografía pintoresca, según los novísimos descubrimientos, tratados, balances comerciales, censos é investigaciones: obra adornada con magníficas láminas en acero que representan las más famosas ciudades de la tierra, y con hermosos mapas, planos, etc. / texto de la parte extranjera por los célebres geógrafos Adriano Balbi, Malte-Brun, Eryes, Huot y Larenaudière, según sus geografías hasta 1843, revisadas; texto de la parte española redactado en vista de las obras de Antillon, Miñano, Torrente, Verdejo, etc y escritos de la Academia*, Madrid, Librería de Razola y Barcelona, Imprenta de J. Verdaguier, 2 vols.
- (1857), *La Geografía universal, según los novísimos descubrimientos, tratados, balances comerciales censos e investigaciones, redactada en vista de las obras de Antillón, Miñano, Torrente, Verdejo etc. por lo que respecta a la parte española, y Balbi, Malte-Brun, Eryes, Huot y Larenaudière, tocante a la parte extranjera, y completada hasta hoy día por una Sociedad literaria, y la parte estadística por D. M. de R. Madrid*, Librería Española y Barcelona, Plus Ultra, 2 vols.
- GIL NOVALES, A. (2010), "Isidoro de Antillón, la idea de Junta Central y el pensamiento democrático", *Cuadernos del Bicentenario*, nº. 8 (dedicado a "Posicionamiento institucional en la España del antiguo Régimen en vísperas de la convocatoria de Cortes. I Jornada sobre la Constitución de 1812, San Fernando, Cádiz, 3 de diciembre de 2009), pp. 5-26.
- HERNÁNDEZ FERRER, E. (1978), "Noticias sobre la vida de D. Isidoro de Antillón y Marzo", *Teruel*, 59 (dedicado al II Centenario del Nacimiento de Don Isidoro de Antillón y Marzo), pp. 93-104.
- HERNANDO RICA, A. (1999), *Perfil de un geógrafo: Isidoro de Antillón: 1778-1814*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 182 pp. (Incluye la edición facsímil del trabajo de Beltrán y Rozpide).
- JAIME LORÉN, J.M. DE (1995), *Isidoro de Antillón y Marzo: nuevas noticias*, Calamocha, 1995, 333+ 20 pp.
- (1998), *Isidoro de Antillón y Marzo: Epistolario (1890-1814), otros escritos literarios, geográficos y políticos*, Calamocha, 193 pp.
  - (2004), "Censura a una censura de la *Geografía* de Isidoro de Antillón, con nuevas noticias sobre el gran geógrafo y liberal turolense", *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo. Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, 12, pp. 79-106.
  - (2006), "La descripción del partido de Albarracín de Isidoro de Antillón (1795)", In Isidoro de ANTILLÓN y MARZO. *Cartas de D. Isidoro de Antillón sobre el partido de Albarracín en el Reino de Aragón*, Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín, pp. 9-40.
  - (2006), "La Disertación de Isidoro de Antillón sobre 'El origen de la esclavitud de los negros', uno de los más grandes y tempranos alegatos de la humanidad contra la trata de esclavos", In Isidoro de ANTILLÓN y MARZO, *Disertación sobre el origen de la esclavitud de los negros....*, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca.





- (2009), "Isidoro de Antillón en la Junta de Defensa de Teruel durante la Guerra de la Independencia", *Rehaldá*, 10, pp. 103-118.
  - (2010), "Nota sobre la breve estancia de Isidoro de Antillón en Mahón", *Trienio: Ilustración y liberalismo*, 55, pp. 177-182.
  - (2013), *Isidoro de Antillón y Marzo. Noticias de prensa y de su paso por la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País*, Centro de Estudios del Jiloca/ Ayuntamiento de Santa Eulalia del Campo, 249 pp.
- LUCUCE, P. de (2000), *Tratado de Cosmografía del Curso Matemático para la Instrucción de los Militares, 1739-1779. Según un manuscrito anónimo de 1776*. Transcripción y estudio por ALCAIDE, R. y CAPEL, H. (2000), Barcelona: Edicions i Publicacions (Geocrítica Textos Electrónicos, nº 1). <<http://www.ub.es/geocrit/tcestin.htm>>.
- LUIS GÓMEZ, A. (1985), *La geografía en el bachillerato español, 1836-1975*, Tesis Doctoral dirigida por H. Capel, Barcelona: Ediciones de la Universidad (Colección 'Geo Crítica. Textos de Apoyo' nº 5), Barcelona, 350 pp.
- MARTÍN CLARAMONTE, F. (2008), *Isidoro de Antillón y Marzo, 1788-1814: un político liberal en las Cortes de 1813*, [Tutor del trabajo: Josep Fontana Lázaro].
- NAVARRO LATORRE, J. (1978), "Prisión y muerte de D. Isidoro de Antillón", *Teruel*, 59 (dedicado al II Centenario del Nacimiento de Don Isidoro de Antillón y Marzo), pp. 105-150.
- PALAU Y DULCET, A. (1948-1977), *Manual del Librero Hispano-Americano. Bibliografía general española e hispano-americana*, Barcelona: J.M. Viader, 28 vols.
- PUERTO SARMIENTO, J. (1988), *La ilusión quebrada. Botánica, sanidad y política científica en la España ilustrada*, Barcelona: Serbal/CSC (Colección "Los Libros del Buen Andar"), 315 pp.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, F. (1992), "Andalucía según la obra de Isidoro de Antillón y Marzo (1778-1814)", *Revista de Estudios Regionales*, 2ª época, pp. 245-263.

